

Nuestra Señora del Rosario del Rayo

Verde / Blanco Feria, Misa votiva de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote
MR, p. 1170 (1162) / Lecc. II, p. 710

Otros santos: [Elena de la Cruz, emperatriz; Alberto Hurtado, presbítero de la compañía de Jesús y fundador.](#)

¡VENGAN A LA FIESTA DE BODAS!

Ez 36,23-28; Sal 50; Mt 22,1-14

A Jesús le gustaba asistir a los banquetes, no por el interés de comer o beber, sino para enseñar su doctrina. De hecho, fue bien conocido por asistir a banquetes en los que había toda clase de personas, sobre todo los socialmente marginados. Por eso, no sorprende que utiliza la imagen de un banquete para ejemplificar el centro de su mensaje, el Reino de Dios. En la parábola de hoy, Jesús se focaliza en la pregunta acerca de la participación en el Reino. ¿Quiénes pueden comer y beber en el banquete escatológico? La respuesta es que todo el mundo es invitado. Si alguien no participa, es porque rechaza la invitación y se excluye a sí mismo. Sin embargo, no se debe aceptar a medias la invitación, como el hombre que no fue vestido con el traje de boda (v. 11), sino con todo el corazón.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec».

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. El, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo.

Del libro del profeta Ezequiel: 36, 23-28

Esto dice el Señor: «Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, que ustedes profanaron entre las naciones. Entonces ellas reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes les haga ver mi santidad.

Los sacaré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos, y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios». **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50, 12-13.14-15.18-19.

R/. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito. tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8***R/. Aleluya, aleluya.***

Hagámosle caso al Señor que nos dice: No endurezcan su corazón. ***R/.***

EVANGELIO

Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren.

Del santo Evangelio según san Mateo: 22, 1-14

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo: «El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envío de nuevo a otros criados que les dijeran: ‘Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda’. Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron. Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: ‘La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren’. Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.

Cuando el rey entró a saludar a los convidados, vio entre ellos a un hombre que no iba vestido con traje de fiesta y le preguntó: ‘Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de fiesta?’. Aquel hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a los criados: ‘Átenlo de pies y manos y arrójenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación’. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11. 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.